



Andy Stott
"Luxury problems"
MODERN LOVE

Post techno-dub. Se lució Stott el año pasado con esa pareja de maxis –"Passed me by" (Modern Love, 11) y "We stay together" (Modern Love, 11)–, dos LPs camuflados que se alzaron, exaequo, con el primer puesto de la lista de mejores maxis del año en esta revista. Escúchenlos de nuevo. Recuerden esa abstracción gótica, ese nuevo sonido hermético y evocador, punzante como una flecha que surge entre la niebla. Cierren los ojos e intenten ir más allá... Cada cual tendrá su fantasía, su propia experiencia de lo que ese 'más allá' supone, pero es muy posible que "Luxury problems" las englobe y supere todas ellas. Manteniendo la base rugosa, repante de "Passed me by", el de Manchester vira y entra en rumbo de colisión con Burial al añadir la voz, sólida, real, identificable (no espectral como en los discos de Will Bevan) de Alison Skidmore, la que fue su profesora de piano durante su adolescencia. No es una gran voz, ni siquiera se entiende muy bien lo que dice, en ocasiones no es más que un susurro o un suspiro junto al micro, pero la colaboración de Skidmore añade una dimensión humana (piensen en Elisabeth Fraser de Cocteau Twins o en Lisa Gerrard de Dead Can Dance) a la música de Stott que la hace, a la vez, más cercana (más accesible) y aún más inquietante. Stott ha pasado de codearse con Actress o Basic Channel (que no está mal) a emparentar con

el blues de ultratumba de Burial y el pop espeleológico y acuoso de Balam Acab. Ya desde el primer segundo, la voz de Skidmore nos da la bienvenida sola, desnuda como una única célula que, en la probeta de un científico, se divide, duplica y modula para formar un (maravilloso) cuerpo ("Numb"). A mitad del disco, el momento pop, el R&B albino de "Hatch the plan" (el tema más largo, por encima de los ocho minutos) ya advierte que este disco es algo muy serio que supera al techno opresivo, circular y amortiguado de "Sleepless" y al lirismo cavernícola (como escuchar opera en una gruta) de "Lost and found". El puñetazo de Stott es de los que deja secuelas en el cuerpo y en el alma, a pesar de venir enguantado en puro terciopelo vocal. Como contraste, para que la caricia siga doliendo, "Expecting" renuncia a la voz y muestra cortinas de ruido que van recorriéndose para dar paso a una base de dub industrial, grandes brazos mecánicos que golpean el acero hasta modelarlo en las vigas que sustentan todo el LP.

El final con "Leaving", un coro angélico de voces duplicadas que nos da las buenas noches mientras se nos eriza el vello, deja la puerta abierta a una evolución 'vocal' en la música de Stott. Quizás. También podría tirar por los desconcertantes breaks incrustados a martillazos en "Luxury problems" (el tema) o los golpes de caja remolones (que amenazan con mutar en fiero drum'n'bass) de "Up the box". Pero no ha de ser esa nuestra preocupación ahora, el único problema que genera "Luxury problems" es que todavía no sabemos cómo llamar a lo que Stott está haciendo y eso, sin duda, es bueno. Muy bueno. Half Nelson

hace poco eran pasto de coleccionistas con amplias carteras y que han sido recientemente reeditados, dejando al descubierto los inicios de Atlantic Starr: Sharon Bryant, Jonathan Lewis, Porter Carroll y Joseph Phillips finiquitaron con Newban en apenas un año su contrato de dos discos con el sello Guinness para poder firmar con A&M, ya bajo el nombre de la maravillosa banda neoyorquina de R&B. Pero eso no resta brillantéz al material: disco-funk con referencias jazzies ("Father time"), deep-soul con mucho groove ("Why did you desert me?"), "Fatback Sally", soft-soul lleno de elegancia ("Central Park", "Mellow days, easy nights") en el caso del primero, y una mayor fuerza de vientos en el segundo ("Greenburgh"), sensibilidad jazz ("Rhythm & rhyme") pero con el mismo flujo y exquisitez en arreglos, ritmos, voces... Una gozada para los amantes del estilo, y que seguro adoraron Masters At Work, 4Hero, o Massive Attack durante "Blue lines", por ejemplo. Jesús Sáez



Schwarz
"Alquimística"
AUTOEDITADO

Psicodelia. Los que hace (exactamente) dos años recibimos con alborozo "Espíritus del desierto, yo os invoco", el sorprendente giro hacia la psicodelia y el space rock de Schwarz, tenemos motivos para estar de enhorabuena: "Alquimística", su nueva entrega, completa la transformación a lo grande. Sin medias tintas (en esta ocasión no hay ninguna canción pop), encomendándose a valores tan seguros como Hawkwind, Black Sabbath y todo lo que viene detrás, los murcianos han trabajado su sonido hasta conseguir que sea pesado y oscuro, denso y agresivo, profundamente psicodélico, y con esos mimbres han tejido cuatro piezas que no tienen miedo ni a la longitud (una de ellas supera de largo los veinte minutos) ni al experimento climático. "Alquimix" se ancla a un ritmo metronómico, y a partir de ahí levanta un carrusel de subidas y bajadas de tensión por el que los theremines y los drones campan a sus anchas; "El elefante blanco" y "H6" se lanzan a viajar por el cosmos, propulsadas por guitarras sucisimas y alocados arpeggiados sintéticos; y ya en la segunda cara ("Alquimística" sólo se puede adquirir en vinilo, o en eso tan poco romántico que es una descarga digital), "Eurofisión" se revela como una odisea progresiva, tóxica y emponzoñada: un viaje por el lado oscuro del space rock, que termina por confirmar que la octava entrega de Schwarz es uno de los grandes discos de rock de la temporada, y tal vez el mejor que la banda haya grabado en su dilatada carrera. Vidal Romero

Prats
"Pla B"
SCORE

Pop-rock. Tras varios años sumido en un perpetuo estado de agitación creativa, la consolidación de la escena independiente del pop y el rock cantado en catalán empieza a dar signos de cierta homogeneización y una actitud más acomodaticia, un efecto co-

lateral de la consolidación de grupos como Mishima o Manel. No digo que éste sea el caso de Prats, porque la conexión con los primeros es directa –Dani Vega toca la tarra en ambos grupos–, aunque un año de la sensación escuchando su debut de ante unas canciones que podrían haber sido mucho más allá, especialmente teniendo cuenta el pasado del núcleo de la banda liderada por Marc Prats junto a sus excompañeros en Madee, Lluís Cots y Pep Masri. Sí, suenan impecables, mesurados y con ganas a la perfección esas inflexiones que centran de canciones como "Sookie" o "Prant" hits en potencia, pero "Pla B" transmite una sensación de *dejà vu* y precisamos por ello estar convencidos de que les espera un futuro brillante. Joan Cabot



Skip&Die
"Riots in the jungle"
CRAMMED DISCS

World raver. Si no supieras nada de Skip&Die y escucharas su debut por primera vez, es más que probable que tras "Jungle riot" decidieras que estás ante unos sencillos imitadores de M.I.A. y quizás dejarías de prestar atención a uno de los artefactos musicales más brillantes surgidos de África en los últimos años y eso, claro, sería una lástima. Skip&Die son Catarina Aida Dahms, conocida como Cata (Pirata, artista visual y vocalista) y el productor holandés Jori Collignon, y su primer álbum es la siempre atenta Crammed Discs con suficientes queiebros como para dejarte la cabeza zumbando durante horas y los temblando: incisos de cumbia, bass music y un recorrido de extremo a extremo de dolorido musical sudafricano en un álbum que el mensaje globalizador infecta ley y ritmo y que ofrece una nueva razón para seguir manteniendo el continente entre los más fértiles pozos de inspiración de este traño siglo. Joan Cabot

Stealing Sheep
"Into the diamond sun"
HEAVENLY / COOP

Folk-psicodélico. Formadas en el Instituto de Artes Escénicas de su ciudad, este trío de Liverpool despertó inmediatamente la atención de la prensa británica el año con la publicación del EP "Noah and the paper moon", a pesar de tratarse de un trabajo de una recopilación de demos, cartas, tomas in vivo y remezclas. El EP de Stealing Sheep radica en el potencial de sus dulces armonías vocales, una virtud que podría emparentarlas inicialmente con hermanas sucas First Aid Kit. Pero la diferencia sustancial entra ambas es el elemento sonoro que muestran sobradamente inglesas. El neo-folk y la psicodelia de bandas como Jefferson Airplane o The Doors se fusiona con unas estructuras melódicas gracias al uso de los sintetizadores, recuden en todo momento a los maravillosos reolab ("Rearrange", "Circles" o "Gold" por ejemplo). A pesar de ello el repertorio que compone "Into the Diamond Sun" suena sincero pero no por ello está exento de frescura. Un álbum notabilísimo. David Giménez



Monokle
"Saints"
KI RECORDS

Electrónica. Vlad Kudryavtsev (aunque su verdadero nombre en Discogs es irreproducible sin el alfabeto cirílico) es un tipo que vive en San Petersburgo, se hace llamar Monokle y está licenciado en psicología. Sin entrar en más datos irrelevantes como su marca de cereales favorita, los más avisados de clase ya sabrán que hablamos de un tipo recurrente en el sector que practica una clase de electrónica planeadora que intenta jugar en la liga del downtempo con matices pop. De hecho, "Saints" bien podría encajar en la compilación "Pop Ambient" de Kompakt. Pero no, es otro sello de Colonia (aunque distribuido por Kompakt a nivel mundial, también hay que decirlo) el que lanza el quinto LP del jovencuelo. Una obra inspirada según palabras del propio artista en "el silencio, sellos como Warp, Erik Satie y la IDM" que fructifica en nueve temas a veces cortados por el patrón de la calidez ambiental (la emotiva "Swan"), el eterno reflujo *warpiano* (la muy Aphex Twin "Homesick") o con interesantes colaboraciones vocales a cargo de Nadya Gritskovich ("Slower"). Un disco correcto que se deja escuchar con cascos leyendo un buen libro. No buscarle más pies al gato. Beto Vidal

Melody's Echo Chamber
"Melody's Echo Chamber"
DOMINO / PIAS

Dream pop. Muchas virtudes destacan en el maravilloso debut de la parisina Melody Prochet. Con la ayuda de Kevin Parker, miembro de Tame Impala, ambos consiguen que las canciones rebasen los convencionalismos del pop. La suave voz de la francesa –que de melancólica y sensual dirige nuestro recuerdo hacia los timbres vocales de algunas de las cantantes producidas por Serge Gainsbourg (Jane Birkin, Françoise Hardy, France Gall)– flota sobre las innumerables capas sonoras superpuestas entre sí, y se erige como uno de los principales instrumentos de Melody's Echo Chamber. Su interpretación logra que la melodía triunfe sobre el hermoso caos sónico. Las coordenadas estilísticas se sitúan entre el dream-pop y psicodelia-rock de nueva generación, y aunque resulta fácil la comparación con Cocteau Twins, lo cierto es que la sombra de Trish Keenan y aquellos primeros EPs de Broadcast se encuentran aquí de manera más evidente y, como sucediera con los de Birmingham, Melody también te robará el corazón. David Giménez

Newban
"Newban"
BBE / IPOP STOCKI

Funk. A veces las obligaciones de la actualidad musical deberían recordarnos la futilidad de conocer hasta la extenuación nombres en muchas ocasiones con poco que aportar, cuando permanecen en el ostracismo y el olvido maravillas como los dos álbumes de Newban. Discos que hasta